

EL CENTENARIO Y D. PEDRO DE VITERI Y ARANA

Marivi Fernández



Curiosamente a lo largo de este año, 2003, cumplen cien años tres centros educativos de nuestro pueblo. Dos de ellos privados, Hijas de la Cruz y Telleri y uno de ellos público, las antiguas escuelas Viteri, hoy llamadas Colegio Público Koldo Mitxelena.

Aunque mi reflexión se va a centrar en este último, quisiera que estas pocas palabras sirvieran de homenaje a todos los profesionales de la educación, maestras y maestros que durante estos últimos cien años han contribuido a la educación de tantas renterianas y renterianos.

Es muy posible que al leer estas palabras muchas personas piensen que su recuerdo de la escuela de la posguerra o de la escuela de hace veinte años no es demasiado bueno, que la escuela antes no era lo que es ahora,... Y seguramente tienen razón, sin embargo en mi opinión aquellos maestros y maestras hacían lo que se esperaba de ellos,

no en vano la escuela refleja la sociedad en la que se enmarca y transmite los valores culturales y sociales que hacen que la propia sociedad perdure. Por eso insisto en ofrecer un pequeño homenaje a todos esos profesionales, porque, sin duda alguna, han contribuido a que seamos lo que somos.

Decía al principio que quería centrarme en uno de los centros arriba mencionados, pero, en realidad de quien quiero hablar es de D. Pedro de Viteri y Arana (Mondragón 18/07/1833-Biarritz 22/05/1908). Este “*meritísimo patricio vascongado*”¹, tal y como le califica Vicente Ferraz y Turmo, en su biografía, dedicó una buena parte de su fortuna a la construcción de escuelas en diferentes pueblos de nuestra provincia. La primera en su pueblo natal y a continuación en Hondarribia, Errenteria, Pasai Donibane, Pasai Antxo, Irún, Donostia, Aretxabaleta, Hernani y Urnieta.

D. Pedro de Viteri y Arana “*en la variedad de medios ambientales en que ha soñado la vida, ha podido comprender que la ilustración es el termómetro de la personalidad; que el ser humano es tanto más ser humano, cuanto más sabe y más se forma*”.

En su afán por dotar de escuelas a los pueblos de Guipúzcoa, no solo mandó construir edificios para escuelas, sino que en una de sus disposiciones testamentarias otorgó dinero para modernizar el material y mejorar la condición de los maestros y maestras.

“...porque el problema de la enseñanza es vitalísimo en el orden de las sociedades...un problema o una cuestión de dinero...”

¹ Las frases en cursiva son extractos de la biografía de D. Pedro de Viteri y Arana, escrita por D. Vicente Ferraz y Turmo y editada en el año 1908, siendo un trabajo premiado en concurso por el Excmo. Ayuntamiento de Donostia.

... los grandes maestros Platón y Aristóteles...dejaron escrito que los pueblos atentos a la educación de las almas infantiles tenían ganado el porvenir...

...la escuela es el alma de la sociedad..."

Podemos pensar que es un atributo de la sociedad moderna, el otorgar importancia a la educación de las criaturas, sin embargo como se aprecia en todas estas frases sacadas de la biografía anteriormente citada, la preocupación por la enseñanza no es tan moderna. Por otro lado, maneja el concepto de lo que hoy damos en llamar enseñanza pública, ya que ése fue el objetivo que perseguía D. Pedro de Viteri al dotar a los pueblos de escuelas y de dinero para gestionarlas.

Si miramos para atrás, a lo largo de los cien años de vida de las Escuelas Viteri, se han dado muchos pasos, muchos cambios, que en todo momento han reflejado la evolución de la sociedad.

Desde el 31 de julio de 1903 en que se realiza la donación de un edificio para escuelas al Ayuntamiento de Rentería hasta hoy, los cambios físicos, organizativos y pedagógicos que ha sufrido la enseñanza pública y en concreto la escuela, han sido tantos como los que han transformado nuestro pueblo: Sucesivas ampliaciones (1933, 1949, aulas de chicos y de chicas, viviendas para maestros, cantinas escolares (hoy comedores), excursiones, proyecciones de cine (1946), exposiciones de trabajos realizados por el alumnado (1936) y construcción de un nuevo edificio (el actual en 1971).

Muchos aspectos hoy considerados como modernos o actuales no lo son, sí lo es la manera de llevarlos a cabo, la filosofía pedagógica que nos empuja. Sin embargo las actividades se repiten a lo largo de la historia. No obstante decía que ha habido cambios, y muchos diría yo. La gestión escolar abierta a la participación de las madres, los padres y el alumnado, ampliación a las criaturas más pequeñas (desde los 2 años), implantación con la LOGSE de la enseñanza Primaria y Secundaria (antes EGB y BUP), adaptación de los espacios físicos a las nuevas necesidades: psicomotricidad, deportes, informática, idiomas,... Todo esto y muchas otras cosas que de nombrarlas convertirían la lista en interminable.

Ni qué decir tiene que el profesorado se ve envuelto en todos los cambios, en todo el proceso de transformación de la escuela y necesita un reciclaje continuo, como así ocurre.

Sean para todos ellos las palabras que al final de la biografía dedica su autor a D. Pedro de Viteri:

"Dios premiará tus sublimes cariños y tus buenas acciones... la naturaleza con el mismo collar que ciñe las costas de tu tierra, besará tu sepulcro y arrullarán tu sueño eterno los himnos infantiles de cien generaciones escolares, educadas al amparo de tu liberalidad."

Bibliografía

- *Biografía del Excmo. D. Pedro de Viteri y Arana* de D. Vicente Ferraz y Turmo
- *Mondragón y sus calles* de José Letona Arrieta-KUTXA
- Documentos varios del *Archivo Municipal de Errenteria*
- <http://www.arrasate-mondragon.org>

